

LILÓN, Domingo, *Armas y poder. Los húngaros y La Armería de San Cristóbal*. Santo Domingo, Editoria Cole, 2000, 245 pp.

El profesor dominicano Domingo Lilón, miembro de la Universidad de Pécs, nos presenta esta original investigación, basada en la participación húngara en *La Armería* (Fábrica de Armas de San Cristóbal). El estudio nos habla de la dictadura de Trujillo (1930-1961) que, acosada desde diferentes frentes, se ve impelida a la búsqueda de una buena infraestructura para su pequeño y mal pertrechado ejército. Comienza a funcionar entonces *La Armería*, con la importante colaboración de un buen número de emigrados húngaros, procedentes muchos de ellos del Ejército Real, desaparecido tras la Segunda Guerra Mundial.

La fábrica contribuirá notablemente al desarrollo de la industria dominicana, convertida, en poco tiempo, en una significativa proveedora de armamento a otros países. Durante la década de los cincuenta, llevada a su máximo esplendor por Alexander Kovács, desarrolló una intensa actividad comercial con numerosos países del continente americano, impulsada sobre todo por el Tratado Bilateral de Asistencia Militar firmado con los Estados Unidos en 1953.

La parte central de la obra está dedicada a estos húngaros emigrados que se integran en la industria armamentística dominicana. El autor centra el tercer capítulo en la situación interna de este colectivo, y sus relaciones con los directivos de la fábrica, principalmente con Kovács, y que estuvieron marcadas en algunas ocasiones por la polémica. De gran interés son los apéndices incluidos al final del libro, que nos ofrecen varios listados sobre los húngaros llegados a la República Dominicana a partir de 1947, así como de los miembros integrantes de la fábrica de armas, clasificados por secciones y cargo que ocuparon en ésta.

La ausencia total de trabajos sobre este tema ha permitido al autor utilizar fuentes primarias y documentación inédita, del Archivo General del Ejército del Archivo General de la Nación, en Santo Domingo, de imposible acceso a los investigadores hasta el momento. Asimismo, ha trabajado con un buen número de periódicos y revistas dominicanas y húngaras, y con miembros de *La Armería* supervivientes, cuyo testimonio es de inestimable valor para conocer las actividades del sector, y sus relaciones comerciales con otros regímenes.

Su dilatada investigación sobre temas relativos a migración, transición y consolidación democrática en Europa central y oriental y América latina, y su integración en diferentes instituciones culturales (Asociación de Latinoamericanos Húngaros y Asociación Cultural Húngaro-Hispana de Pécs, entre otras) convierten a Domingo Lilón en un gran especialista en América latina y sus relaciones con la Europa del este. Esta obra resulta de indudable interés para el estudioso de los regímenes latinos y de su desarrollo, interno y externo, a lo largo del tiempo.

ISABEL MARTÍN SÁNCHEZ

OSSADÓN B., Carlos, *El crepúsculo de los sabios y la irrupción de los publicitas*, LOM Ediciones, 127 pp., 1998, Santiago de Chile.

En este libro Carlos Ossadón (Santiago de Chile, 1948) reúne una serie de artículos divulgados en diferentes publicaciones en los que aborda la historia de la prensa chilena en el siglo XIX. Sin embargo, no se trata de un ensayo desde un tratamiento histórico a la usanza tradicional. Ossadón emplea conceptos de diversas ciencias sociales para construir un discurso rico y complejo.

El libro de Ossadón es mucho más que un estudio histórico, puede tener otras lecturas, dos de especial interés para América Latina: La relación de los intelectuales (tal era la condición de los periodistas latinoamericanos decimonónicos) con el Poder y la participación de los medios de comunicación en la conformación de las naciones latinoamericanas durante el siglo pasado.

Además, se revisa la transformación del periodista intelectual al gacetillero (de ahí el bizarro título del libro).

Ossadón afirma que Andrés Bello, venezolano radicado en Chile y una de las figuras estelares de la prensa Latinoamericana, y su publicación *El Araucano* en su momento son el paradigma del nuevo periodismo: «*El Araucano* es más que un instrumento puesto al servicio de un *pathos* homogenizador o racionalizador. Es también una maquinaria expresiva de las funciones que ejecuta, cuyos espacios dan cuenta de un “intelectual” que se autoriza en función del lugar o centro enunciativo. Allí ancla su racionalidad, sus criterios de verdad y pertinencia, y su propio rendimiento» (p. 38).

Haciendo un recorrido por la historia de la prensa chilena hacemos, a la par, un repaso a la historia del desarrollo de ese país como nación.

Con el libro de Ossadón se puede entender que la prensa tiene un lugar destacado en la construcción de la testaruda democracia chilena. Se mencionan varios momentos en el desarrollo de la prensa: para la segunda mitad del siglo XIX «bajo la percepción de un Estado-Nación más consolidado, y en el marco de una actividad política concebida menos fundacionalmente, la letra inicia un proceso de “desprendimiento” de aquellas funciones ante las cuales se vio conminada (redacción de leyes, constituciones, proclamas, doctrinas, etc), abriendo al interior de su propio dispositivo un espacio de identidad» (p. 43).

Otro paso que va dando la prensa hacia la madurez lo refiere Ossadón en un artículo publicado en *La Voz de Chile* el 2 de febrero de 1862: aún cuando se habla de reformar la Constitución «es hora de que se pase, en el terreno de la prensa, de un tiempo de “guerra” a otro de “discusión”» (p. 46).

Una de las grandes virtudes del «Crepúsculo...» es que Ossadón analiza, sin desdeñar la cronología, la forma de relacionarse los periódicos entre ellos (y, desde luego, con el Poder) o la transformación de la estructura del medio.